



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Kase, Beatriz
TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA CREACIÓN Y LA CRÍTICA LITERARIAS
Onomázein, núm. 8, 2003, pp. 301-307
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134517976004>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA CREACIÓN Y LA CRÍTICA LITERARIAS

Beatriz Kase

Pontificia Universidad Católica de Chile

Agradezco profundamente el honor de haber sido invitada a dirigirme a ustedes en esta ocasión en que la Facultad de Letras celebra el Día de las Letras. Para esta celebración, en que también se da la bienvenida oficial a los alumnos que se nos unen cada año, hemos elegido una fecha importante en la cultura occidental. El 23 de abril de 1564, día de San Jorge, nace en Stratford-upon-Avon William Shakespeare; en otro 23 de abril, el de 1616, mueren William Shakespeare en Inglaterra y Miguel de Cervantes en España, aunque la fecha no coincide totalmente en el tiempo ya que en Inglaterra regía aún el calendario Juliano y España había adoptado el de Gregorio XIII en 1582. Hoy el 23 de abril coincide con el Miércoles de Pascua, uniendo así el nacimiento y muerte de dos de las figuras literarias más importantes de nuestra cultura y la resurrección de Cristo, el Dios hecho hombre, fundamento de la cultura occidental a partir del legado de Grecia y Roma.

El tema que elegí analizar para esta ocasión es el papel que juegan la tradición y el cambio en la creación literaria y en la crítica. Como Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile, formamos una comunidad de académicos, estudiantes y personal auxiliar, que se inserta en la tradición de las primeras universidades europeas: Salerno, Bolonia, París, Oxford, Salamanca, Heidelberg, surgidas entre los siglos XI y XIV. Su finalidad era la de buscar y transmitir el saber y la verdad. Desde su fundación las universidades tuvieron el mandato de cultivar las ciencias y las artes recogiendo, renovando y aumentando el conocimiento y traspasando la tradición grecolatina rescatada por la Iglesia, luego de la caída de Roma y revitalizada en los monasterios medievales.

Por tratarse de un término de origen latino, *traditio-traditionem*, no es sorprendente que en el *Oxford English Dictionary*, por su carác-

ter histórico, la primera acepción del término tradición, aunque no la más favorecida por el uso, tenga carácter legal, la segunda es la acepción religiosa que se refiere a la enseñanza y transmisión de los tres credos monoteístas surgidos en el área del Mediterráneo: la religión Judaica, la Cristiana y la Mahometana y la tercera, como herencia de las anteriores, es la acepción literaria, motivo de mi análisis.

El diccionario de términos literarios de Demetrio Estébanez Calderón también recoge los tres sentidos: legal, teológico y literario de la palabra ‘tradición’: “término de origen latino (de *tradere*: entregar, transmitir a la posteridad) utilizado en diversas acepciones: jurídica (transmisión de propiedad), teológica (depósito de revelación, confiado a la Iglesia) y literaria: conjunto de obras, temas, técnicas expresivas y estilos de origen popular y culto que conforman el pasado cultural en cuyo contexto surge toda creación artística. En las más diversas culturas ha existido una tradición ‘oral’ formada por creaciones de tipo popular, generalmente anónimas, y pertenecientes a los distintos géneros que constituirían más tarde la tradición culta: coplas y canciones líricas, leyendas épicas, baladas, cuentos, apólogos, máximas, refranes y otras formas de carácter gnómico y didáctico, etc. (...) De ese trasfondo popular habría surgido la tradición ‘culto’ expresada en los textos escritos.

En la historia de la literatura se advierte una alternancia (a veces simbiosis) entre continuidad y ruptura con la tradición. (...) En definitiva, la tradición literaria representa, en su conjunto, un fondo y reserva de materiales, de temas, de vías de pensamiento, una fuente de sensibilidad y de sugerencias estéticas, un arsenal de técnicas expresivas, procedimientos artísticos recursos estilísticos con los que puede expresarse un escritor” (1045-6).

El *Oxford English Dictionary* indica que ‘tradición’ significa entrega, traspaso, dicho entregado en herencia, instrucción o doctrina entregada. En significados numerados del 1 al 6 la primera acepción del término es:

1. La acción de entregar (algo material) a otro; entrega, transferencia. Principalmente en sentido legal; la segunda tiene el sentido de,
2. a) Renuncia, entrega, traición (sentido obsoleto) y
b) En la historia de la Iglesia, el abandono de los textos sagrados en tiempos de persecución. La tercera acepción se refiere a la
3. Entrega, especialmente entrega oral de información o instrucción y así se habla de ‘La tradición del Credo’. El cuarto significado del término ‘tradición’ es el de

4. La acción de transmitir, o hecho de ser transmitido, de uno a otro, o de generación en generación; transmisión de declaraciones, creencias, normas, costumbres, y cosas similares, especialmente mediante palabra oral o práctica, sin escritura. Principalmente en la frase ‘por tradición’. El quinto significado corresponde a
5. a) Aquello que es transmitido, una declaración, creencia o práctica, transmitida (especialmente en forma oral), de generación en generación.
- b) Más vagamente: una costumbre o forma de proceder establecida por largo tiempo y generalmente aceptada, que tiene casi el peso de una ley; una costumbre inmemorial; el cuerpo (o cualquiera en particular) de las experiencias de cualquier rama o escuela de arte o literatura transmitida por predecesores y seguida (y/o aceptada) de forma general. Finalmente, el sexto sentido dado al término corresponde al uso que se le da en teología,
6. a) Especialmente (teológico o eclesiástico) entre los judíos, cualquiera de las normas de un código escrito, o el código completo, etc. considerado como recibido de Moisés, y transmitido oralmente de generación en generación y comprendido en la Mishnah¹.
- b) En la Iglesia Cristiana, cualquier parte del cuerpo de enseñanzas, o estas en su totalidad, transmitidas oralmente de generación en generación desde tiempos antiguos; que los Católicos Romanos consideran que contienen enseñanzas derivadas de Cristo y sus apóstoles, así como las siguientes, comunicadas a la Iglesia por el Espíritu Santo, ambas con igual autoridad que las Escrituras.
- c) Entre los mahometanos, la narración de los dichos y actos de Mahoma, no contenidos en el Corán sino al principio transmitidos en forma oral y posteriormente registrados; especialmente aquellos aceptados como perentorios por los zunitas o mahometanos ortodoxos, pero rechazados por los creyentes en el shiísmo. (Trad. del autor).

Jaroslav Pelikan, en *The Vindication of Tradition*, observa que por varias décadas estamos siendo testigos de que la familia, la comunidad, la escuela y la iglesia han ido perdiendo la capacidad o la voluntad de transmitir uno u otro elemento constitutivo de la tradi-

¹ La **Mishnah** es una de las dos partes del Talmud. Es la escritura de las leyes transmitidas oralmente.

ción. Sin embargo, este mismo tiempo marca un período en el que la investigación humanista en diversas áreas, entre ellas la de la antropología, la teología y la literatura, ha estado redescubriendo la tradición. Este redescubrimiento considera al concepto mismo de tradición, como categoría y método de investigación, como también los contenidos de diversas tradiciones específicas.

Desde el siglo XVIII, revalorando la tradición medieval, los estudiosos habían estado buscando las fuentes orales que originaron las versiones escritas de la *Ilíada* y la *Odisea*, de igual forma que los teólogos y filólogos buscaban las fuentes y antecedentes culturales de textos bíblicos de distintas épocas que aparecen unificados en libros como el *Pentateuco* o los *Evangelios* mismos. Alrededor de 1935, Milman Parry descubrió, en las montañas de la recientemente constituida Yugoslavia, tribus que cantaban y recitaban poemas épicos con muchos de los rasgos formales, como ser: repeticiones rítmicas, fórmulas y comparaciones, similares a los de los poemas griegos. En estos bardos serbios y croatas anónimos, que habían recibido los poemas por tradición oral, y que a su vez estaban transmitiendo a la generación más joven de la misma manera, Milman Parry descubrió a los antecesores del o de los poetas homéricos. Si aceptamos que las llamadas fórmulas homéricas ‘la aurora de dedos rosados’, ‘el juicioso Telémaco’, no son meras ayudas nemotécnicas o fragmentos al servicio del ritmo, sino más bien residuos de antiguos cantos rituales, nuevamente estamos ante un fenómeno de unión de lo religioso y lo literario que antes encontramos en la definición del término tradición, el que une y da sentido a las diversas experiencias y actividades de los pueblos y hace posible el cambio mediante la reformulación e integración de elementos de otras culturas. Ejemplo de este fenómeno sería la asimilación de ritos paganos de la celebración de la primavera incorporados a la tradición cristiana en la Edad Media.

La teoría literaria como tal comenzó hace 2500 años con Aristóteles y Platón. Aunque ésta aún era parte de la filosofía, ambos pensadores presentan un esbozo de especulación científica. En la *Poética* de Aristóteles tenemos un objeto de estudio: la tragedia, un análisis de sus elementos constitutivos, y la discusión de obras concretas a la luz de las conclusiones teóricas. En cuanto a Platón, en el *Ión*, uno de sus diálogos tempranos, Sócrates le pregunta al joven Ión, recién galardonado recitador de Homero, si él es dueño de un conocimiento (*techné*) o si su capacidad como recitador es el resultado del don de un dios, una posesión. Ión, se ufana de ser poseedor de un conocimiento acerca del único poeta digno de que su obra sea cantada. Para su sorpresa, a través del diálogo con Sócrates, Ión debe

admitir que no posee conocimiento de la obra de Homero, sino que cuando recita al poeta lo hace porque está poseído por un daimón, que le entrega el don de la recitación. De haber tenido un conocimiento de Homero, Ión habría sido capaz de distinguir entre los buenos y los malos poetas y de precisar las razones de sus juicios y por lo tanto de transmitir su conocimiento. Mediante este diálogo, lleno de ironía y humor, Platón destaca el valor que él le otorga a la razón y a la especulación filosófica por encima de la intuición y la imaginación como actividades humanas.

Cervantes establece el puente entre intuición y conocimiento y deja ver su posición acerca de la creación literaria, más tolerante de la imaginación, cuando afirma que: ‘... el natural poeta que se ayudare del arte será mucho mejor y se aventajará al poeta que solo por saber el arte quisiere serlo, la razón es porque el arte no se aventaja a la naturaleza, sino perfeccionala; así que, mezclada la Naturaleza y el arte, y el arte con la Naturaleza, sacarán un perfectísimo poeta’ (II parte, cap. XVI).

Su contemporáneo del otro lado del canal inclina la balanza a favor de la intuición cuando el duque Teseo, en ‘*El sueño de una noche de verano*’, afirma que: ‘El loco, el amante y el poeta están hechos de imaginación: el uno, el loco, ve más demonios de los que el infierno puede contener; el amante, no menos frenético, ve la belleza de Helena en la frente de una gitana; el ojo del poeta en su delirio, gira en un frenesí fecundo de los cielos a la tierra y de la tierra a los cielos; y a medida que la imaginación materializa objetos desconocidos, la pluma del poeta les da forma y otorga a la nada etérea una morada y un nombre’ (V, i).

Las dos citas sirvan de ejemplo para mostrar cómo los poetas hacen uso de la tradición; crean, a partir de concepciones teóricas o de intuiciones de lo que debe ser la poesía y el oficio del poeta, y a su vez contribuyen al discurso teórico cuando desafían, cuestionan o modifican la tradición, renovándola.

El académico de Oxford Valentine Cunningham en *Reading After Theory*, publicado en 2002, invita a una reflexión acerca de la importancia de las teorías contemporáneas que él considera bajo un solo término *Theory*, con mayúscula. En su propuesta, *Theory* reúne todas las teorías surgidas a partir de 1960, cuando las investigaciones lingüísticas de Ferdinand de Saussure plantearon un desafío a las teorías literarias tradicionales y les aportaron nuevos espacios para la reflexión. El libro de Valentine Cunningham celebra la renovación que significaron las nuevas teorías, enfoques y terminologías, no siempre homologables o tan siquiera comparables entre sí. La revolución de la ‘teoría’, adoptando el término del profesor Cunningham,

hizo que tanto lectores de la academia como estudiantes y el público lector general, se sintieran, por una parte, deslumbrados por la abundancia de nuevas perspectivas desde las cuales abordar obras literarias de la más diversa naturaleza, y también abrumados o desorientados frente a los desafíos que la crítica planteaba. El texto literario dejó de ser la obra acabada de un autor dado, que podía ser abordada desde una posición teórica probada en y aprobada por la tradición. Frente a esta apertura, el canon literario de Occidente, un concepto que ya había sido puesto en tela de juicio, sufrió nuevos ataques de sus detractores y cambios aun entre sus defensores. Prueba de ello es que se comenzó a leer la obra de los escritores sudamericanos, jamaicanos, africanos, indios entre otros desde su propia perspectiva y no desde un punto de vista hegemónico europeo. Jorge Luis Borges y Pablo Neruda son hoy parte del canon Occidental junto a Salman Rushdie, Henry James, Tony Morrison y Virginia Woolf.

Desde los años sesenta, Paul de Man, el catedrático deconstrucciónista de la Universidad de Yale, consideró que de ahí en adelante la tarea de los críticos consistiría en releer todo el canon literario existente desde un enfoque deconstrucciónista que mostraría las ideologías subyacentes tales como el colonialismo, el patriarcado y otros en las obras literarias. El deconstrucciónismo marcaría el fin de la Teoría mediante la revelación de los sustentos ideológicos en todos los textos de la tradición. Sin embargo, hemos podido comprobar que el deconstrucciónismo no marcó el fin de la ‘teoría’, sino que en el presente es uno de los modos de acercarse a los textos que Theory nos entrega para leer los textos del pasado y los nuevos desde perspectivas postcolonialistas, feministas, afroamericanas y otras, o desde una postura tradicional enriquecida por estas perspectivas.

Al reconocer que no nos acercamos a un texto con la mente en blanco, sino que nuestros temperamentos, personalidades, educación, lecturas previas, experiencias de vida y, desde luego, los conocimientos teóricos o la carencia de ellos, condicionan la forma de leer, descubrimos que en cada lector hay también un crítico que lee desde su perspectiva personal. Jonathan Culler, partiendo de los postulados lingüísticos de Noam Chomsky habla de las competencias lectoras que todo lector debe poner en práctica al momento de leer un libro. El lector se acerca a la obra con un cierto grado de conocimiento teórico, su lectura no es nunca totalmente ingenua y no instruida.

Según Valentine Cunningham, la gran contribución de Theory ha sido la de mostrarnos a la literatura como formadora de las realidades que percibimos, tal como lo declara Shakespeare a través de Teseo en el pasaje citado más arriba. Son los textos los que muestran al lector que el Londres de la época de Isabel I, el colonialismo

europeo del siglo XIX, los hombres, las mujeres, que conoce en la literatura son ‘construidos’ para nosotros mediante los ‘discursos’ por medio de los cuales se nos revelan. Ellos contribuyen a formar la visión personal, ideologías, sentido de la realidad de los lectores y así renovar o reivindicar la tradición. Los invito ahora a aceptar la invitación que Goethe nos hace en el *Fausto*: ‘Lo que tienes como herencia, tómalo ahora como tarea. De este modo lo harás tuyo’.

BIBLIOGRAFÍA

- CERVANTES, Miguel de. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. Justo García Soriano y Justo García Morales, eds. Madrid: Aguilar, 1957.
- CUNNINGHAM, Valentine. *Reading After Theory*. Oxford: Blackwell, 2002.
- ESTÉBANEZ CALDERÓN, Demetrio. *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Alianza, 1996.
- SHAKESPEARE, William. *A Midsummer Nighth's Dream*. John F. Andrews, ed. London: Everyman, 1993.
- “TRADITION”. 1971. *Oxford English Dictionary*. Oxford: The Clarendon Press.
- PELIKAN, Jaroslav. 1984. *The Vindication of Tradition*. New Haven: Yale University Press.